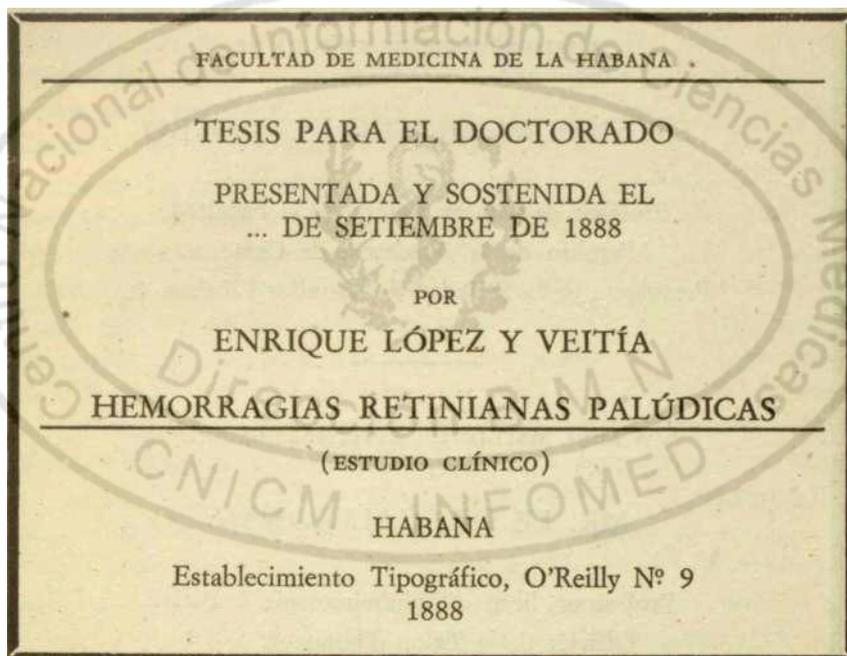


**TRABAJOS DEL DR. ENRIQUE LÓPEZ VEITÍA**





TRIBUNAL DE LA TESIS

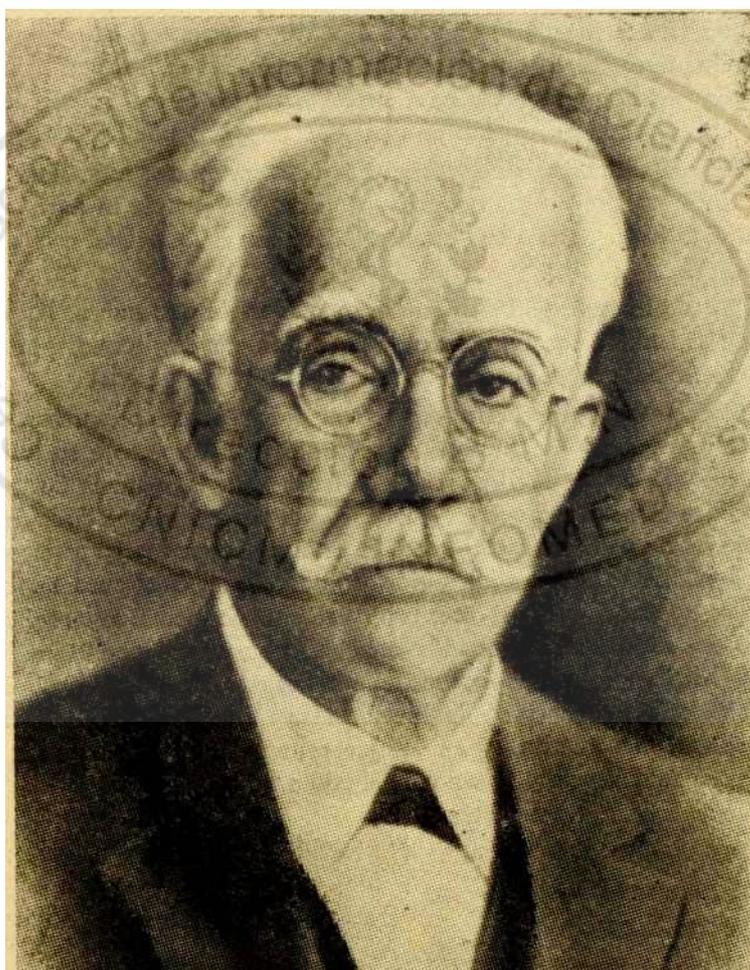
*Presidente:*

Dr. F. Horstmann, Profesor de Anatomía.

*Jueces:*

Dr. R. de Castro, Profesor de Clínica Médica. Dr. F. Millan, Profesor de Anatomía.

Dr. T. Plasencia, Profesor auxiliar Dr. P. de la Cámara, Profesor auxiliar



**Dr. Francisco Cabrera Saavedra.**

## INTRODUCCIÓN

Durante el primer trimestre del corriente año, fueron dados de alta en el Hospital Mercedes de esta ciudad, 49 palúdicos, de los cuales no murió más que un chino por un ataque de perniciosa. Todos esos enfermos eran adultos, comprendidos la mayoría entre 20 y 40 años; y de ellos, cinco eran criollos blancos o de color (mestizos, ningún negro) 2 chinos, y los 42 restantes peninsulares.

Uno de los enfermos de la Clínica Médica, que acusaba trastornos visuales, fue sometido al examen oftalmoscópico que reveló las lesiones indicadas en la Obs. I. Despertada mi atención en este sentido, practiqué el reconocimiento de otros 12 palúdicos elegidos al azar, sin descubrir lesiones más que en los individuos de las Obs. II y III. Proporcionalmente, pues, fue atacada la retina en la cuarta parte de los casos examinados. No siempre en los enfermos más graves se producen las lesiones oculares, como me convencí examinando un obrero que contrajo fiebres rebeldes en Panamá, y otros de Puerto-Padre, lugar pantanoso, próximo a la costa, y cuya atmósfera envenenan los agentes del paludismo. Y por esa misma inconstancia me decidí a no examinar en adelante al oftalmoscopio sino a los enfermos que respondiesen afirmativamente a preguntas sobre trastornos visuales. Aunque los palúdicos mientras se hallan bajo la presión de la fiebre conceden poca importancia a los desórdenes oculares, los acusan sin embargo siempre que hacia ellos se llama su atención.

Los enfermos que me han servido para redactar esta tesis se hallaban en las salas de Clínica Médica a cargo del profesor Castro, y de Santa Margarita, dirigida por el Dr. La Guardia, quienes, en esta como en muchas otras ocasiones, me han facilitado cuantos datos necesité para recoger, las historias clínicas, dejándome en completa libertad de acción para el reconocimiento de sus enfermos. Reciban mi más sincero agradecimiento.

Y muy particularmente hago pública la expresión de mi gratitud al Dr. E. Núñez, Director del Hospital, por la favorable acogida que en todo tiempo me ha dispensado.



*División.* Con objeto de facilitar el estudio que me propongo desenvolver, he ordenado este trabajo en varios capítulos:

- 1° Resumen anatómico de la retina y de sus vasos.
- 2° Historia de la literatura sobre hemorragias retinianas palúdicas.
- 3° Paludismo; sus lesiones y síntomas oculares. Observaciones clínicas.
- 4° Diagnóstico de las hemorragias de la retina.
- 5° Pronóstico. Conclusiones.

